

Francisco García Bazán, *La biblioteca gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, Buenos Aires, El Hilo de Ariadna editorial, colección Traditio, 2013, 252 pp., ISBN: 978-987-29896-3-7.

J. A. ANTÓN PACHECO

Si en el año 2011 Francisco García Bazán publicaba un libro, *Plotino y la mística de las tres hipóstasis*, donde culminaba una extensa labor investigadora sobre el neoplatonismo, ahora tenemos aquí un volumen que sintetiza también muchos años de dedicación al estudio del gnosticismo en general y la biblioteca de Nag Hammadi en particular.

Francisco García Bazán, malagueño de nacimiento y argentino de adopción, es uno de los grandes especialistas mundiales en gnosticismo y más en concreto en la biblioteca copta de Nag Hammadi, a la que ha glosado, comentado y traducido al español en compañía de José Monserrat Torrents y Antonio Piñero (*Biblioteca de Nag Hammadi* III vol., Madrid, 1997; además García Bazán también ha traducido otros textos gnósticos de procedencia diversa como el Códice de Bruce, el Evangelio de Judas, la Pistis Sofía, etc.). Pero, filósofo de formación y de vocación, el ámbito de conocimiento de García Bazán no queda reducido a los límites del especialista en literatura gnóstica sino que lo hace extensible al cristianismo primitivo, al neoplatonismo (Plotino fundamentalmente), al hermetismo, a la patristica y a la fenomenología de la religión en general. Además, otro gran mérito de García Bazán es el de haber creado una auténtica escuela de estudiosos de la antigüedad tardía en Argentina (con repercusiones en España), enriqueciendo así el acervo bibliográfico de estas materias en nuestra lengua.

El libro que ahora nos ocupa proviene de las clases impartidas por su autor en un curso de especialización dictado en la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid en el 2011, y como su título indica, aborda la rica y profunda problemática que generó el descubrimiento, en 1945, de los manuscritos coptos de Nag Hammadi (Alto Egipto), descubrimiento que marcó un antes y un después en el conocimiento del gnosticismo. García Bazán lleva a cabo una extraordinaria síntesis del núcleo esencial que reposa en la concepción gnóstica, pues en esta publicación asistimos a la confluencia y maduración de cientos de trabajos que García Bazán ha dedicado al tema a lo largo de su carrera como investigador. Repasemos a grandes rasgos el índice, pues da cuenta de lo que estamos diciendo: *Caracterización del gnosticismo en la actualidad, La biblioteca de Nag Hammadi y*

*su lugar en el cristianismo antiguo, Clasificación de los códices de Nag Hammadi, La primera heresiología (Justino Mártir) y la identidad cristiana, El Códice I de Nag Hammadi y la primera formulación de la filosofía cristiana*, todo ello enriquecido con una actualizada y completa bibliografía.

No hay que insistir mucho para comprender la cantidad de cuestiones filosóficas, teológicas, redaccionales, hermenéuticas o simplemente históricas que están implicadas en esos capítulos y en los párrafos en que se subdividen. Pero hay una de especial relevancia y que García Bazán deja completamente esclarecida. Nos referimos a la definitiva superación de la visión heresiológica del gnosticismo. En efecto, si una cosa mostró de forma clara la biblioteca de Nag Hammadi es la profunda raíz cristiana de los autores gnósticos, que en muchos casos se nos presentan como los primeros teólogos, filósofos y exegetas del cristianismo originario. Téngase en cuenta que hasta el descubrimiento fortuito de los trece códices en lengua copta, el conocimiento que teníamos del gnosticismo era casi siempre indirecto, el que nos proporcionaban los Padres (S. Ireneo, S. Hipólito, S. Epifanio, Clemente de Alejandría...). Y estos nos daban su visión particular del fenómeno gnóstico, considerado por ellos como sectario o hereje. Pero los textos coptos de Nag Hammadi (traducidos del griego) nos ponen en contacto con escritos originales, de gran antigüedad, que en muchos casos se adelantan a lo que luego serán las formulaciones doctrinales cristianas (consustancialidad del Hijo con el Padre, trinitarismo, teología de Logos, canon escriturario, etc.). La consecuencia que extraemos de Nag Hammadi, y que García Bazán desarrolla de manera ejemplar, es la consideración del gnosticismo como un pensamiento enraizado en la concepción sapiencial veterotestamentaria (con adiciones de la teología del Segundo Templo) que se sintetiza con el neoplatonismo reinante en la Coine helenística (y del que el mismo gnosticismo es promotor adelantado). Y claro está, todo ello confluyendo, a modo de base conceptual, en la experiencia cristiana, fundamentalmente la que proviene de las cartas de Pablo y del Cuarto Evangelio, pero también de Pedro y Santiago.

Como puede deducirse de todo lo que estamos comentando, este libro rebasa el interés filosófico y teológico para convertirse en un documento extraordinario acerca de los orígenes del cristianismo y de la antigüedad tardía en general. En este sentido, *La Biblioteca gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos* abrirá un amplio horizonte de expectativas tanto a especialistas (teólogos, filólogos, filósofos, patrólogos, etc.) como a un público culto que quiera profundizar en el tema.

Insistiendo en todo lo que hemos dicho, y a modo de resumen, este libro de Francisco García Bazán deja en claro planteamientos que han sido repetidamente debatidos en el ámbito académico de especialistas y que nosotros resumimos de la siguiente manera: el gnosticismo es genuinamente cristiano, en muchos casos la más originaria reflexión cristiana a partir del Nuevo Testamento; el gnosticismo

hunde sus raíces en el mundo judeo-bíblico; el gnosticismo es genuino neoplatonismo, en muchos casos adelantándose en sus propuestas al neoplatonismo clásico de Plotino y su escuela.